

# **SOBRE DOS NUEVOS *CORNELII* DEL VINO TARRACONENSE**

**PIERO BERNI MILLET  
CÉSAR CARRERAS MONFORT  
VICTOR REVILLA CALVO\***

## **INTRODUCCIÓN**

Los estudios de carácter epigráfico o prosopográfico sobre los individuos que aparecen registrados en los sellos de la ánforas tarraconenses no son todavía abundantes<sup>1</sup>. El principal límite para esta investigación reside en un problema muy común para esta clase de epigrafía romana: la brevedad del texto de muchos sellos. Si bien conocemos el significado de la mayoría de los sellos en ánfora, que casi siempre registran a individuos de condición libre o a esclavos, pocas veces los nombres de los personajes citados aparecen enteramente desarrollados. El empleo habitual de siglas para abreviar los textos de los sellos es la causa fundamental del significado oscuro de estos nombres, y es también el mayor obstáculo con el que debe enfrentarse el investigador a la hora de confeccionar un corpus de epigrafía anfórica

Debemos citar en primer lugar el estudio de carácter general realizado por J. Miró (1988: 209 ss.). En su obra se ordenan los nombres de las marcas de ánforas tarraconenses a través del análisis comparativo con nombres similares o parecidos de personajes mencionados en la epigrafía lapidaria o en las fuentes históricas. En su conjunto, sólo una mínima parte del material analizado por Miró muestra una relación directa entre el personaje y la estampilla en cuestión. Pero el grueso de la documentación prosopográfica aportada por el autor carece de una base sólida que

permita ligar los diferentes grupos de estampillas con la larga lista de candidatos propuestos. Este hecho demuestra, una vez más, la enorme dificultad que supone emprender este tipo de estudios con la siempre difícil epigrafía de las ánforas. Cabe además citar un defecto en la confección del corpus de sellos de Miró: la lista nominal de personajes está subdividida según la forma del recipiente en la que aparecen sellados (Tarraconense 1 o Laietana 1, Pascual 1, Dressel 2-4, Dressel 7-11 Oberaden 74). Lo correcto hubiese sido confeccionar un único grupo nominal por dos razones: una misma familia de sellos puede llegar a aparecer en recipientes de diseño diferente pero al mismo tiempo coetáneos (como sucede con la Pascual 1 y Dressel 2-4); esta división rompe la noción evolutiva de generaciones vinculadas a un producto común, el vino, elaborado en un marco geográfico bien definido.

Los sellos en ánforas catalanas constituyen en su conjunto una fuente arqueológica importante para estudiar la evolución económica de su territorio durante el primer siglo, antes y después de la Era. La abundancia de sellos ha condicionado la aparición de tantas referencias y estudios como hoy tenemos, llegándose incluso a confeccionar dos destacados corpora de estampillas en ánforas catalanas (Pascual 1991; Comas 1997). Pero el sistema de clasificación utilizado en la elaboración de estos catálogos parte de

un grave error de método: los sellos aparecen ordenados alfabéticamente, en vez de seguir un sistema nominal, que consiste en agruparlos por la letra que puede ser considerada inicial del *nomen*, habitualmente la segunda de las letras en los sellos triliterales. Es esta la solución habitual para el investigador no experto. Además, es la vía más fácil para evitar enfrentarse al rompecabezas de ordenar largas listas de siglas bajo un sistema nominal. Pero una clasificación alfabética, tomando la primera letra del sello, sólo desdibuja las posibles relaciones epigráficas entre familias de sellos, y hace del catálogo un simple inventario de marcas de ánforas.

Mediante el sistema nominal conseguiremos descifrar el contenido oscuro de los sellos, obteniendo mayores ventajas para estudiarlos. Primero será necesario agrupar las variantes nominalmente antes de comenzar a confeccionar posibles familias de sellos (Berni 1996a). Cada familia de sellos contiene variedades de matrices atribuibles a un mismo individuo, con el texto más o menos desarrollado, con estilos de letras diferentes, con sistemas alternativos de interrupción o ligaduras entre las letras, y otras diferencias. El porqué de tantas variedades de matrices podría indicar que muchos *figuli* trabajarían para la misma marca, o, tal vez, haya que ver en estas diferencias una larga actividad productora. Será de gran ayuda analizarlas en el ámbito de cada uno de los lugares de producción. Por ejemplo, si en una misma región productora de ánforas encontramos dos o más familias de sellos con la misma inicial del gentilicio, podríamos interpretarlos, posiblemente, como miembros emparentados y/o con intereses económicos comunes. El mismo principio debe aplicarse en los mercados receptores de este comercio, ya que pueden darse vínculos entre zonas productoras y áreas consumidoras.

La ventaja del método nominal puede verse en este trabajo. Gracias a este principio hemos logrado reconstruir dos grupos de familias inéditas, dos nuevos personajes de la gens *Cornelia* vinculados a la producción y al comercio del vino de la Tarraconense durante el siglo I d.C.

### **L(UCIUS) COR(NELIUS) PRO( )**

Para resolver la identidad del personaje ha sido fundamental un hallazgo reciente de Mataró. Se trata de la marca L-COR-PR, impresa en un pie de ánfora tarraconense de forma indeterminada. Fue hallada en 1990 durante las excavaciones arqueológicas realizadas en una zona del recorrido del *Cardo Maximus* de

la ciudad romana de *Iluro* (V.V.A.A. 1997). Se trata del *tria nomina* de un *L(ucius) COR(nelius) PRO( )*, con las siglas suficientemente desarrolladas para leer *praenomen* y *nomen*, pero no lo bastante explícitas para fijar el *cognomen*. Así pues, tenemos, por primera vez, un miembro desconocido de la gens *Cornelia*, asociado a un ánfora vinaria de la Tarraconense.

Si reducimos el texto de este *tria nomina* a la forma abreviada de un sello triliteral, podremos advertir en las siglas LCP un paralelo ya edito para la producción epigráfica del alfar romano de Can Cabot (Santa Eulàlia de Ronçana, Vallès Oriental) (Pascual 1991: n° 119). En la escombrera cerámica descubierta en esta finca, la marca LCP aparece en dos pivotes sueltos de ánfora, siempre en cartela rectangular y con lectura retrógrada (Pascual 1977: 59 n°55). Hace poco tiempo publicamos otra similar, de procedencia desconocida y que pertenece a la colección del Museu Episcopal de Vic, con puntos triangulares entre las letras, y colocada en un pie suelto de ánfora, junto a un grafito *O ante cocturam* (Berni 1996b: n° 5). Sabemos de un tercer paralelo, bien que de escritura directa, recogido en el cargamento de la nave romana de Ile-Rousse, al norte de la isla de Córcega (Corsi-Sciallano & Liou 1985: 108-118). Este último hallazgo es el de mayor importancia, por el valor de las informaciones deducibles de su contexto: la marca se comercializaba en ánfora Dressel 2-4 y se difundía hacia Italia durante el segundo cuarto del s.I d.C. El origen regional del vino transportado en este pecio se sitúa, en buena parte, en las comarcas del Vallès Oriental y del Maresme, atendiendo al conjunto de sellos documentados (AMANDI, FEL, LCP, RVST, PTE, NP, MALI).

En el citado alfar romano de Can Cabot existe otra posible variante de la familia de sellos de *Lucius Cornelius Pro( )*. Se trata de la marca COR, con un único testimonio en ánfora Pascual 1 (Pascual 1991: n° 61). Proponemos desarrollarlo como *COR(nelius)*, teniendo en cuenta la posible vinculación del personaje a este centro productor. De no existir esta vinculación epigráfica lo habríamos interpretado de diferente manera. Quizá como la abreviación de un *cognomen* servil del tipo *COR(nelianus)*, o en el mejor de los casos, como un sello triliteral para un *tria nomina* C. O( )R( ). Es cierto que no es moda habitual en la epigrafía anfórica catalana que los personajes de condición libre se registren con la abreviación del gentilicio, pero no existe ninguna regla al respecto, y este no es un caso atípico<sup>2</sup>.

Conocemos otros dos probables paralelos de la serie COR para las ciudades de Narbona y Roma, reflejo de la amplia difusión continental de esta variante. La de Narbona aparece en ánfora Pascual 1 y

procede del cargamento de una nave romana, siniestrada por un incendio a poca distancia del antiguo puerto romano de Port La Nautique (ANTEAS 1995: 18). Está impresa en el pivote, junto a un grafito dactilar ilegible. La cartela tiene forma ovalada, con puntuaciones al comienzo y al final del texto, y con la letra "O" central de tamaño ligeramente inferior a las demás (ha sido mal leída como -COIC-, engañados por el desgaste de la letra R en su parte más alta). El ejemplar de Roma es idéntico (CIL XV 2789). Se trata de un antiguo hallazgo de los desaparecidos *horti Torlonia* que existían frente a la vertiente septentrional del Monte Testaccio, la famosa colina artificial hecha de millones de ánforas olearias y próxima a los almacenes portuarios de la ciudad. Los materiales anfóricos desenterrados por H. Dressel en este lugar son mayoritariamente de la forma olearia Dressel 20 de la Bética, algunas marcas datan en época julio-claudia. La marca aparece "*in pede acuminato amphorae formae incertae*", es decir, en un pie con forma de punta de un ánfora de tipología incierta. M.H. Callender (1965: n° 830) había sugerido clasificarla entre las ánforas vinarias de origen italiano. Ahora, y gracias al ejemplar de Narbona, sabemos que su origen debió ser la Tarraconense, es de suponer que de Can Cabot a partir de una matriz diferente al único sello COR hallado de momento en esta alfarería.

La clave para vincular a Cornelio con la actividad productora del alfar romano de Can Cabot es un tercer ejemplar de este lugar que no se recoge en el *Index* de marcas de Pascual por su lectura dudosa. Aparece publicado como L-C . R . . ER en uno de los primeros trabajos de Pascual (1977: 59, n° 56, fig. 12.10).

Parece haber sido impresa dos veces sobre el pivote de una forma indeterminada, largo y con la punta moldurada. Bajo nuestro punto de vista, nos encontramos con una marca de dimensiones y contenido idénticas a la de Mataró. Las dos primeras letras no presentan dificultad alguna, tratándose de las iniciales "L-C" de un *praenomen* y un *cognomen* como el representado en la variante LCP. A partir de la tercera letra la lectura se vuelve conflictiva. Ahora, gracias al ejemplar de Mataró, podemos corregir la difícil interpretación final del sello. Cabe tan solo reemplazar las letras dudosas PR ER por OR PR para obtener la lectura L. COR() PR( )

Para finalizar nuestro recorrido por las diferentes variantes epigráficas de *Lucius Cornelius Pro()*, cabe finalmente aludir a una nueva marca inédita para esta familia de sellos. La hemos podido identificar recientemente entre el material cerámico romano conservado en el Museu Comarcal de la Conca de Barberá (Montblanc), a cuya Dirección agradecemos las facilidades para su estudio. El sello aparece impreso en un pequeño fragmento de pared de ánfora, a nuestro parecer, desprendido de un pivote. Su procedencia en la comarca nos es desconocida. Lo importante del hallazgo es reconocer en la inscripción la forma un poco más desarrollada del *cognomen* de nuestro personaje, cuya lectura puede ahora extenderse como L. COR(neli) PRO( )

### L. COR(nelius) PRO( )

Variante	Sello	T. Ánfora	L. Hallazgo	Literatura
(a)	...]OR-PRO	pie ind	ind. (Mus. Montblanc)	inédita
(b1)	L-COR-PR	pie ind.	lluro (Mataró)	V.V.A.A. 1997: 85. 88
(b2)	L-C[OR PR]	pie ind.	Can Cabot	Pascual 1997: 59. n° 56
(c)	L-CP (retro) (2 ej.)	pie ind.	Can Cabot	Pascual 1991: n° 119
(d)	L-C-P (retro)	pie ind.	ind. (Mus. Ep. Vic)	Berni 1996b: n° 5
(e)	L-C-P	Dr. 2-4	Ile-Rousse (Córcega)	Corsi-Sciallano & Liou 1985
(f)	COR	Pasc. 1	Can Cabot	Pascual 1991: n° 61
(g1)	-COR-	Pasc. 1	Port La Nautique (Narbona)	ANTEAS 1995: 18
(g2)	-COR-	pie ind.	<i>horti Torlonia</i> (Roma)	CIL XV 2789

## LUCIUS CORNELIUS PRO( ) EN EL MARCO DE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO DEL VINO TARRACONENSE.

A continuación trataremos de perfilar la dinámica de circulación de ambas familias de sellos, situando los datos de cada grupo en su contexto cronológico.

El nombre de Lucius Cornelius Pro() aparece impreso tanto en ánfora Dressel 12-4 como en Pascual 1. De este hecho podemos extraer elementos relativos para situar en un arco de tiempo la actividad comercial del personaje. Sabemos que la fabricación de la Pascual 1 es anterior a la de la Dressel 2-4, y parece iniciarse en las décadas centrales del s. I a.C., mientras que la introducción de la Dressel 2-4 tarraconense se sitúa a partir del cambio de Era. También sabemos que la gran mayoría de alfarerías catalanas se caracterizaban por presentar una producción anfórica múltiple. En muchos casos es constante la presencia común de ánforas Pascual 1 y Dressel 2-4 a partir de época augustea. Ambos recipientes vinícolas coexistían todavía con la dinastía julio-claudia, bien que la Dressel 2-4 había sustituido progresivamente a la Pascual 1 como principal recipiente de vino ya desde época de Tiberio (Revilla 1995: 51). Valga como ejemplo el sello LYA (Pascual 1991: n°131), conocido en Dressel 2-4 en la nave romana de Sud Lavezzi C (Bonifacio Córcega), un transporte de ánforas con algunos sellos idénticos a los hallados en otro pecio francés, La Chrétienne H (Sain Raphael) de los años 15-20 d.C. No hace mucho, hemos documentado esta misma marca en un ánfora Pascual 1, entre el material anfórico de la excavación del posible horno cerámico de la calle Montcada de Barcelona (Berni & Carreras [en prensa]: n° 18). Así pues, esta dualidad epigráfica en las ánforas altoimperiales de la Tarraconense puede datarse durante el período histórico señalado.

Los contextos arqueológicos en donde han aparecido algunas de las variantes estudiadas se sitúan a lo largo de la primera mitad del s. I d.C. La marca L-COR-PR de la excavación de El Carreró núm. 47 de Mataró procede de la U.E 57 (V.V.A.A. 1997: láminas 5.6 y 9.1). Se trata de una fosa de sección circular concerniente a una cloaca doméstica con una amortización datada en época flavia. En su conjunto, el material anfórico recuperado en dicho estrato puede fecharse relativamente bien entre un momento próximo al cambio de Era y durante la dinastía julio-claudia. Las ánforas son heterogéneas, tanto en sus formas como por las diferentes procedencias. Una Dressel 2-4 itálica lleva impresa la marca exportadora de M. Livius Causorius, conocido representante de la producción vinaria pompeyana de poco antes del cambio

de Era, como queda demostrado en la nave cisterna de Le Grand Ribaud D (Var), con fecha ca. 10-1 a.C. (Hesnard et. al. 1988: 49). Esta temprana cronología está también corroborada por un fragmento de borde de un tipo de ánfora olearia bética precursora de la conocida forma Dressel 20 (de labio engrosado un tanto vertical, redondeado al exterior y de pared lisa al interior), característico de la fase augustea-tiberiana (Berni 1998: fig. 6). Otro dato a tener en cuenta es también el hallazgo de un sestercio de Tiberio. Por último, debemos citar el sello tarraconense PTE ó PLTE que fue recogido en este mismo nivel. De su estudio resulta interesante comprobar algunas coincidencias con la producción anfórica de Cornelio. Se trata con gran probabilidad de dos producciones coetáneas con un origen regional común. Esta hipótesis es verosímil al haberse hallado ambas marcas en dicho corte estratigráfico, y parece quedar reforzada por la coincidencia de los sellos PTE y L-C-P en el cargamento de ánforas Dressel 2-4 del pecio corso de Ile-Rousse. Esta nave romana ha sido datada en torno a los años 37 y 68 d.C., gracias a la inscripción CAESAR AVG GERM de un lingote que pudo corresponder a Calígula, Claudio, o Nerón. La marca PTE está también datada en la nave de Cavallo A (Bonifacio, Córcega) hacia los años 40-60 d.C. de los reinados de Claudio y de Nerón.

El repertorio de variantes L-COR-PR, L-C-P (2 ej.), y COR identificadas en la finca de Can Cabot permite situar en este lugar el emplazamiento del taller productor de las ánforas de un *Cornelius*. Allí Pascual señala la existencia de restos de construcciones de una posible villa que se extendían en una amplia zona (Pascual 1977: 59-60). En las proximidades se localizaron dos hornos en buen estado de conservación, así como un gran vertedero (Revilla 1995: 227). La mayoría de los fragmentos de la escombrera parecen pertenecer a ánforas Pascual 1, pero también se han hallado ejemplares de la forma Dressel 2-4. Otras estampillas de este yacimiento son: CAQ, MO, PSC, SLL (3 ej.), . . .]QIO, más otras tres anepígrafas. Sobre la marca SLL cabe observar que aparece aquí y también en el taller de Sant Miquel dels Martres o Creu de Baduell, ubicado en la vecina población de Caldes de Montbui. Según Pascual es posible que fuese fabricada simultáneamente en ambas alfarerías.

La región de origen del vino envasado en las ánforas de Cornelio corresponde a la zona septentrional de la comarca del Vallès Oriental, un territorio con una importante densidad de yacimientos ibéricos y romanos, y con un poblamiento rural denso (Revilla 1995: 122 ss.). El centro más importante debió ser Caldes de Montbui, identificada habitualmente con la ciudad romana de *Aquae Calidae*. Asimismo, cabe mencionar

también las mansiones de *Semproniana* (Granollers?) y de *Praetorium* (Llinars, Sant Celoni?) (Miró 1988: 20 ss.). El desarrollo de la viticultura romana ha dejado su rastro en la localización de numerosos talleres. Las intervenciones arqueológicas realizadas en Santa Eulàlia de Ronçana han puesto al descubierto los restos de Can Cabot y de Can Vendrell. Más numerosos son los conocidos en las cercanías y en el núcleo urbano de Caldes de Montbui: Calle Balmes, Mas Manolo, Can Carerac, y Sant Miquel dels Martres. Los asentamientos de esta parte del Vallès estarían unidos por la Vía Augusta y relativamente bien comunicados con la ciudad costera de Iluro por una vía secundaria que atravesaba el collado de Parpers. Se relacionarían igualmente con Baetulo, situada en la desembocadura del Besòs, río al que van a desaguar las rieras de esta zona, donde se ubican la mayor parte de los hornos de ánforas.

Nos interesa ver ahora cual era el vino envasado en las ánforas de la zona septentrional del Vallès Oriental. Éste se identifica en la actualidad con el *vinum lauronense*, que toma nombre de una antigua localidad llamada Lauro, que emitió moneda con leyenda ibérica desde mediados del s. II a.C. y el s. Id.C., y que Villaronga sitúa en el Vallès Oriental, y más concretamente en los alrededores de la actual Llerona, al norte de Les Franqueses del Vallès (Villaronga 1982: 174-76). Plinio menciona el vino de Lauro entre los mejores de Hispani apor su selecta calidad (N.H. XIV. 71). Este autor lo aprecia tanto como “los tarraconenses”, pero lo distingue de los layetanos que son más famosos por su abundancia que no por su naturaleza.

Conocemos un grupo de *tituli picti* o inscripciones pintadas que aluden al lauro(nense) como contenido en las Dressel 2-4 (Miró 1998: 311). Gracias a estos hallazgos sabemos que llegaba a consumirse en las urbes más prestigiosas del Imperio, ciudades de la importancia de Roma, Ostia, y Cartago. En algún caso estas inscripciones se asocian en la misma ánfora a diferentes sellos, como PHAE y PTE o PLTE. Ya nos referimos a esta última estampilla cuando hablábamos de la nave de Ile-Rousse, en cuyo cargamento aparece documentada junto con el sello LCP de Can Cabot, y otros de las comarcas del Vallès Oriental y del Maresme. Cabe recordar también el ejemplar aparecido en Mataró junto a la variante L-COR-PR. La fabricación de esta marca parece situarse en Caldes de Montbui<sup>3</sup>. En el museo de esta población se conservan varios ejemplares de la serie PTE ó PLTE, algunos con diferencias en la puntuación y ligaturas. El material parece provenir de una escombrera de cerámica de la calle Espartero, en cuyas cercanías una excavación de urgencia ha permitido localizar los restos del importante establecimiento rural de Mas Manolo, que tuvo al

menos tres hornos durante el s. Id.C. (Revilla 1995: 220). En consecuencia, es lícito pensar que el vino envasado en las ánforas de Cornelio esté más en relación con el *lauro(nense)* que no con el layetano.

Para concluir podemos hacer el siguiente resumen sobre la actividad económica de *L(ucius) Cor(nelius) Pro()*. En primer lugar, creemos haber demostrado la vinculación de sus sellos con el centro productor de Can Cabot, presumiblemente, ubicado en la región de origen del vino *lauro(nense)*. Se trata de la serie epigráfica mejor representada, con un total de siete variantes diferentes, peculiaridad no muy frecuente entre los sellos de las ánforas catalanas. Podríamos proponer algunas posibles explicaciones a este hecho, tal vez como el resultado de una actividad intensa y prolongada de un personaje importante, quizá la de un gran propietario rural, o la de un destacado acaparador del vino de esta región. Su actividad se enmarca, cronológicamente, a lo largo de la primera mitad del s. I d.C. En segundo, lugar, se distinguen tres áreas receptoras. Los hallazgos de Mataró y de Montblanc (región influenciada por *Tarraco*) formarían parte de un mercado regional integrado en la misma Tarraconense. De los paralelos hallados fuera de Cataluña podemos pensar en dos mercados consumidores: la *Gallia Narbonensis* con la marca COR de Port La Nautique (Narbona), que representa las exportaciones en Pascual 1; y las transportadas en Dressel 2-4, que van dirigidas preferentemente al puerto de Ostia. En última instancia, cabe preguntarse si es este el único de los *Cornelii* de territorio de *Lauro*, o si existieron otros individuos de la misma familia operando por esta zona. Uno de los posibles sellos a tener en cuenta a la hora de establecer vínculos es la marca MCN de Caldes de Montbui. Este sello, que podemos desarrollar como M. C( ) N( ), se produjo en el alfar de la Calle Balmes para envasar vino en ánforas de las formas Pascual 1 y Dressel 2-4. En este taller se fabricó la serie PTE o PLTE, como hemos señalado antes.

### **Q(UINTUS) COR(NELIUS) NER( )**

La familia de sellos de este nuevo personaje se caracteriza por la peculiar forma de las estampillas aparecidas hasta la fecha. Se trata en todos los casos de marcas bilineares, de dimensiones modestas para un tipo de composición epigráfica de dos líneas de escritura. La cartela rectangular se encuentra dividida por la mitad por un trazo central horizontal. El personaje central, *Quintus Cornelius Ner( )*, aparece registrado bajo la forma de *tria nomina*, asociado al nombre servil, *Eros* o *Fuscus*, que podemos relacionar con el esclavo encargado del funcionamiento de la alfarería<sup>4</sup>. Estos

nombres se encuentran, indistintamente, tanto en la primera como en la segunda línea de escritura. La posición de cada elemento no es fija, y parece variar en función del nombre del individuo con el que se asocia Cornelio.

Sellos bilineares con una composición epigráfica similar son bastante escasos en la epigrafía anfórica tarraconense. Un paralelo suficientemente explícito es la marca C-MC / ANT de Sant Miquel dels Martres (Caldes de Montbui) (Pascual 1991: n°57), que hemos de desarrollar de manera parecida, como un *tria nomina* C. M( ) C( ) y las iniciales de un nombre servil ANT( ). Otro con similares características es el sello inédito Q-A-F? / PAR, también en un pie de ánfora tarraconense indeterminada, hallado durante las antiguas excavaciones de *Barcino* en los años 1944-50, entre las calles de Sant Iu y Comtes (Berni Millet, P. & C. Carreras Monfort (en prensa): nr. 2). El último ejemplo a tener en cuenta es un sello fragmentado de Empúries, publicado como . . .]M? LORE?[... / MARCEL.AVG? (Miró 1998: n° 70), aunque no se presta a una lectura segura debido a la mala conservación del texto.

Un aspecto llamativo y característico en esta familia de sellos es la posición en el ánfora donde aparecen siempre impresas las marcas. Se trata de la parte más baja del cuello, justo por encima de la línea de carena que señala la separación entre la campana superior del recipiente y el cuerpo fusiforme. Creemos que este rasgo puede servir de criterio para poder identificar la forma, al tratarse de un rasgo tipológico distintivo de la Dressel 2-4. No es esta una posición habitualmente elegida para imprimir los sellos en las producciones tarraconenses. En muchas ánforas Layetana 1 y Pascual 1 los encontramos situados en la cara externa del borde o en el pivote. En las Dressel 2-4 la posición es casi siempre el pivote, aunque pueden darse excepciones, como en la parte alta del cuello o junto el arranque inferior de una de las dos asas (vide Berni 1996b: nrs. 6 y 7)

Hasta el momento contamos con un total de cuatro ejemplares, todos inéditos, con dos marcas asociadas a *Eros* y otras tanto a *Fuscus*.

La variante EROS / Q-C-NER ha sido hallada en Barcelona y en Alicante. La de *Barcino* procede de las excavaciones del subsuelo del Saló del Tinell de los años 1952 y 1953, realizadas entre el lado norte de la Plaça del Rei y al este de la Catedral de Santa Eulàlia, zona de intramuros de la colonia romana. Como es habitual en esta antigua intervención arqueológica no se conocen elementos estratigráficos para situar contextualmente el material recuperado. El sello se conserva impreso en un pequeño fragmento de pared de ánfora, con parte del arranque del cuello y de la línea de carena que lo separaba del resto del cuerpo del recipiente.

Idéntica a esta variante es la marca recuperada en el yacimiento de "La Torre" (Sax, Villena, Alicante). Hemos de agradecer a Laura Hernández, conservadora del Museo de Villena, habernos facilitado esta pieza inédita para su estudio y publicación. Según la autora, los restos romanos de la finca denominada "La Torre", en el término de Sax, parecen corresponder, con cierta seguridad, a una *villa* rural edificada hacia la mitad del s. I d.C. Prospecciones superficiales han proporcionado abundante cantidad de restos de cerámica y otros utensilios (*tegulae, dolia*, T.S., ánfora, grandes piedras de molino, etc.). El hábitat parece haber alcanzado el Bajo Imperio (mediados del s. IV d.C.).

La segunda variante, Q.CORNE/FVSCVS, ha sido hallada también en dos puntos distantes de la vertiente occidental del Mediterráneo. La primera pieza procede de un lugar conocido por Vall de Porcs (Ribarroja, Ribera d'Ebre, Tarragona) y nos ha sido facilitada por Jaume Noguera Guillén, miembro de el Área de Arqueología de la Universidad de Barcelona. La marca fue recuperada durante una campaña de prospecciones en enero de 1988, realizada en un llano, actualmente labrado, sobre una terraza fluvial a la izquierda del río Ebro. El material romano de época altoimperial disperso por esta amplia zona es escaso (fragmentos de sigillata hispánica, Clara A, cerámica de cocina africana y ánforas, alguna de procedencia itálica); tampoco se observan estructuras de hábitat. El sello se conserva impreso en un fragmento inferior de pared de cuello. La pieza está muy rodada y la superficie ha sufrido un gran desgaste, hasta el punto que el relieve de las letras resulta casi inapreciable a simple vista.

El segundo paralelo procede de un pecio romano localizado recientemente al sur de la isla de Córcega<sup>5</sup>. Se trata de la nave de Marina di Fiori, que llevaba un cargamento formado mayoritariamente por ánforas Dressel 2-4 tarraconenses y que también incluía Dressel 7-11 de morfología tardía y un ejemplar de la forma Haltern 70. Muchas de las ánforas Dressel 2-4 llevan sellos situados en el cuello, a la altura de las asas (característica que comparten con nuestra serie epigráfica). Todo sellos son inéditos: EVP, HAM, FLAVI. Junto a ellos apareció el sello Q. COR N[E]/FVSCV[S] (Bernard 1996: 113). El hallazgo de una *tegula* con la marca de *L. Herennius* permite situar este pecio en época flavia (Rico 1995: 202).

De confirmarse, este dato sería extremadamente interesante, ya que sería una prueba directa de la perduración del comercio vinario tarraconense a finales del siglo I d.C., por lo menos en dirección a Roma. Conviene recordar, al respecto, la presencia de material tarraconense en los niveles flavios y trajaneos de Ostia.

**Q. COR(nelius) NER( )**

Variant e	Sello	T.Ánfora	L. Hallazgo	Literatura
(a1)	EROS / Q-C-NER	ind.	Barcino	inédita
(a2)	EROS / Q-C-NER	ind.	Sax (Villena a Alicante)	inédita
(b1)	Q-COR NE / FV[SC]VS	ind.	Vall de Porcs (Ribera-roja. Ribera d'Ebre)	inédita
(b2)	Q-COR N[E]/ FVSCV[S]	Dr. 2-4	Marina di Fiori (Còrcega)	Bernard 1996 113

## EL ORIGEN DE LAS MARCAS DE LOS CORNELII: ESTUDIOS DE PASTAS CERÁMICAS

La variedad de sellos de los *Cornelii* plantea un tema recurrente en los estudios de epigrafía anfórica: el origen de estas marcas y si identifican un único lugar de producción o, por el contrario, distintos alfares distribuidos en un amplio marco geográfico. En principio esta asignación a uno o varios centros de producción sólo sería posible si se hubieran localizado todos los alfares y reconocido todo su material asociado, algo que objetivamente es inviable por el momento. Como alternativa se puede emplear los análisis petrológicos, o de pastas cerámicas, que permiten reconocer las características geológicas de las arcillas de distintas regiones, y de esta forma atribuir aproximadamente el origen de los sellos.

Se han realizado escasos trabajos de caracterización de pastas cerámicas del NE Tarraconense, y los pocos que existen están generalmente vinculados con el estudio de las ánforas vinarias. De los primeros trabajos realizados por Williams (1981) así como Keay y Jones (1982) se definían dos grandes tipos de pastas en Cataluña que compartían una similar composición geológica ya que toda esta área es básicamente granítica, cubierta por calcárea cretácica y formaciones del Cuaternario. Si bien esta primera identificación de pastas tarraconenses permitía diferenciarlas ánforas producidas en esta provincia de las producidas en otras regiones del Imperio, no aportaba demasiado a la caracterización de las zonas de alfares dentro de la propia provincia.

Aunque el substrato geológico de Cataluña sea muy similar en todas las regiones, existe una serie de características en las pastas cerámicas de las ánforas como textura, inclusiones, frecuencia de los minerales, tamaños y minerales poco comunes; que pueden facilitar la delimitación de zonas de producción diferentes. Con este objetivo en mente, Williams (1995) proporcionaba un análisis más exhaustivo de las distintas zonas de producción de Cataluña y Levante,

pero sin llegar más allá de la identificación de macrorregiones. Los propios arqueólogos catalanes, de forma intuitiva, se han apercebido que las pastas anfóricas producidas en talleres próximos presenten sus propias características físicas (color, textura, desgrasantes), y de hecho, en ocasiones se habla de la pasta de tal o cual lugar o comarca.

En realidad existen diferencias claras entre las pastas anfóricas de la Tarraconense, y por ello desde 1997 se están realizando análisis petrológico<sup>6</sup> y de difracción de rayos X<sup>7</sup>, junto con descripciones macroscópicas, para establecer una serie de criterios para identificar diferentes pastas regionales. Se trata de establecer criterios para que cualquier arqueólogo, no especialista en petrología, pueda clasificar las pastas a simple vista o con la ayuda de lentes de 10x. Uno de los resultados iniciales de esta investigación han sido la caracterización de las pastas del Pla de Barcelona, a partir de los numerosos hallazgos epigráficos y anfóricos de Barcelona (Berni & Carreiras, en prensa).

Los sellos de los *Cornelii* presentan en principio dos grupos claramente diferenciables a partir de sus pastas, que como mínimo indican la existencia de dos centros de producción. Del grupo L.COR PRO se han realizado difracciones de rayos X al ejemplar del museo de Montblanc (variante a), al de Mataró (variante b1) y uno de Can Cabot (variante d); en los tres casos las gráficas resultantes aparecen con los mismos minerales (cuarzo, calcárea, microclina, illita, muscovita) en proporciones similares. A nivel macroscópico, las muestras de Montblanc, Mataró y Can Cabot coinciden perfectamente entre ellas, y además con otros sellos procedentes del alfar de Can Cabot (SLL), y de otros talleres próximos a Caldes de Montbui como Sant Miquel dels Martres, Carrer Esparter (Caldes) y Can Vendrell (Sta Eulàlia de Roncana).

Todo apunta a que esta región de Vallés Oriental, la antigua Lauro, sería el centro productor de las ánforas del subgrupo d  $\Delta$ .COR( ) PRO( ), cuyas características petrológicas son las siguientes:

**Zona Lauro (centros C/Balmes, Mas Manolo, Can Carerac, St. Miquel de Martres, Can Vendrell, Can Cabot y Can Collet)**

Pasta de fractura irregular con textura arenosa y fácil degradación, color rojo intenso con variedad de gamas, desgrasante de tamaño medio/grande redondeado y frecuente. Entre los desgrasantes predomina el cuarzo y la calcárea, con presencia de feldespato (microclina) y escasa mica de pequeño tamaño (muscovita). Los límites de esta zona resultan todavía difusos, pero en principio sus pastas no son equiparables a las documentadas en centros del Vallés Occidental como Can Feu o de talleres próximos a la costa en el Maresme.

Otro sello que pertenece a esta región de producción es el PTE, puesto que un ejemplar estudiado por nosotros procedente del Museo Arqueológico de Catalunya coincide plenamente con las características del grupo de la zona de Lauro.

Con respecto al grupo Q. COR( ) NER( ), las pastas cerámicas no se parecen en nada al otro grupo de sellos de los *Cornelii*. Por sus características visuales se les podría atribuir un origen próximo al Pla de Barcelona, y de hecho los análisis de difracción de rayos X demuestran que las pastas de los ejemplares hallados en Barcelona (EROS/Q COR NER) y en Riba-roja (Q COR NER/ FVSCVS) no difieren mucho de algunos alfares del Baix Llobregat. La analítica todavía no es concluyente, puesto que existe una ligera variación con respecto las arcillas de los hornos del Baix Llobregat como Can Tintorer, Can Pedrerol y Can Reverter, si bien son las pastas cerámicas más parecidas a nuestro grupo de sellos<sup>8</sup>. A la espera de la confirmación de esta hipótesis del origen de los Q COR NER, se debe recordar que la etimología del topónimo de la ciudad de Cornellà, en el Baix Llobregat, parece relacionarse con el cognomen *Cornelii* tal vez porque existía un fundus de esta familia en sus inmediaciones.

Como características de las pastas cerámicas del Pla de Barcelona y del Baix Llobregat (Berni & Carerras, en prensa) se ofrecen las siguientes descripciones macroscópicas:

**Zona Pla de Barcelona (centro de C/Montcada)**

Pasta de fractura irregular con textura rugosa y arenosa, color rosado o crema claro, desgrasante de tamaño pequeño y escaso. Entre los desgrasantes predomina el cuarzo y la calcárea, con presencia de feldespato (microclina), óxido férrico ocasional (hematita) y casi ausencia de mica. Los límites de esta zona resultan poco definidos tanto en su prolongación hacia Badalona como con el Baix Llobregat, pero en principio sus pastas no son equiparables a las documentadas en centros del Vallés Occidental como Can Feu.

**Zona del Baix Llobregat (centros de Can Pedrerol, Can Tintorer, Can Reverter, Vila vella)**

Pasta de fractura regular con textura suave, color ocre-marrón con variedad de gamas, desgrasante de tamaño pequeño/medio escaso. Entre los desgrasantes predomina el cuarzo y la calcárea, con presencia de feldespato (microclina), óxido férrico común (hematita) y escasa mica. La presencia de la hematita procedente seguramente del río Llobregat, antiguo *Rubricatum*, es su característica más distintiva respecto a las zonas más próximas como el Pla de Barcelona y el Vallés Occidental. No obstante, en algunos alfares alejados del río su presencia puede ser menor.

Aunque los estudios petrológicos en la Tarraconense son incipientes, sus resultados iniciales los hacen sumamente atractivos, no sólo para poder atribuir el origen a determinadas marcas de ánforas, sino porque en un futuro permitirán realizar estudios microrregionales de distintas zonas de la provincia. Todavía es muy temprano para establecer clasificaciones detalladas de las distintas regiones en función de sus características geológicas, sobre todo porque existen numerosos vacíos espaciales, pero a medida que se vayan comparando los datos y realizando más análisis petrológicos y físico-químicos, más fácil resultará confeccionar esta subdivisión.

**LOS CORNELII Y EL VINO DE LA TARRACONENSE**

El conjunto de marcas que pueden atribuirse al *nomen Cornelius* muestra la variedad de situaciones individuales y de formas de representación que caracteriza a la epigrafía anfórica catalana. Alguno de los casos señalados ya ha sido suficientemente estudiado. *Cn. Lentulus* el Augur es un ejemplo excepcional



por su identificación y las referencias a su carrera política y a su riqueza (PIR2 C 1379. Syme 1986. 284ss.). Las alusiones de algunos escritores clásicos a las riquezas de Lentulus han atraído la atención de los investigadores. Sin embargo, ninguna de ellas era suficientemente explícita, ya que sólo se aludía a sus dimensiones y a su adquisición legítima: "*magnae opes innocenter partae*" (Sen. *De ben.* II.27.2: Tac., Ann. IV.44). Syme, con buen criterio, había señalado un origen basado en los favores personales de Augusto y las posibilidades creadas por el ejercicio de responsabilidades políticas (Syme 1986: 295). Pero no existía ninguna referencia a actividades económicas específicas. La identificación del nombre de este senador en marcas sobre ánforas tarraconenses ha mostrado un aspecto de su patrimonio: la producción vinícola en propiedades situadas en Hispania (Gianfrotta 1982; Revilla 1995: 153). Por desgracia, no se puede identificar con exactitud el lugar o lugares donde se situarían estas propiedades; las posibilidades son múltiples, ya que Catalunya es una zona de actuación cesariana y augustea importante: *Barcino*, *Tarraco* y *Dertosa*, *Emporiae* (Keay 1990).

La presencia del nombre de un personaje importante no puede atribuirse simplemente a la propiedad de un alfar. Como en otros casos (por ejemplo, en la Italia de los siglos I a.C. y I d.C.), creemos que hay que pensar en una organización patrimonial compleja que integra actividades agrícolas y artesanales en un ciclo complementario. En otro lugar se ha propuesto una relación entre propiedad rural, viticultura y artesanado, realizada de formas diversas, para explicar las relaciones entre *villae* y producción anfórica en la Tarraconense (Revilla 1995).

El caso del Augur no parece poder relacionarse con los otros *Cornelii* localizados y la interpretación de las marcas de estos es más difícil, puesto que se trata de una situación de anonimato histórico y social. En principio, tanto *L. Cornelius Pro()* como *Q. Cornelius* podrían ser propietarios rurales capaces de producir sus propios recipientes. Se trata de una forma de representación que indica un status jurídico privilegiado, situación que tendría su correspondencia económica. Pero no existen argumentos definitivos (tampoco puede excluirse que se limitaran a encargarlos). De hecho, existen numerosos *Cornelii* de situación social muy diversa en la epigrafía de las principales ciudades romanas de Catalunya (por ejemplo, en Tarraco: Alföldy 1975).

La relación entre *Q().C().Ner()* y *Q().Corne()* plantea más problemas, ya que su valoración depende de si consideramos que las dos marcas representan al mismo individuo o no. De acuerdo con la primera

posibilidad, se trataría de un *Q. Cornelius* asociado a dos *cognomina* distintos, *Eros* y *Fuscus*. El nombre completo del personaje sería *Quintus Cornelius Ner()*. Sin embargo, también es posible que nos encontremos ante dos ciudadanos distintos, según como interpretemos el *cognomen Fuscus* y el desarrollo de *Q().C().NER()*. Entre los diversos *Cornelii* de Tarraco, existe un *Cornelius Fuscus, seviri augustalis* (Alföldy 1975: núm. 413; otros *Cornelii Fuscus*: CIL II, 556; CIL II. 2750; EE VIII 191 d). Esto permitiría proponer un nombre completo, *Quintus Cornelius Fuscus*, distinto de *Q. C. Ner()* (para el que, además, no tenemos la certeza de un *nomen Cornelius*)<sup>9</sup>. Pero esta posibilidad tiene en contra la similitud de estructura de ambas marcas, que parecen mostrar una separación entre dos nombres representados de distinta forma. Además, la lectura de los ejemplares asociados a *Eros* (Villena y Barcelona) muestra una separación entre los elementos *Cor()* y *Ner()* (este último siempre con ligadura) que permite considerarlos como nombres diferentes. Finalmente, el *cognomen Fuscus* aparece en nominativo, cuando lo normal, si formara parte de un único nombre impreso en una marca anfórica, es que apareciera en genitivo. De esta forma, *Fuscus* aparecería como un individuo aislado, subordinado de alguna forma al personaje representado por los *tria nomina* y actuando como gestor, encargado, etc. de la actividad artesanal.

De cualquier modo, *Q().C().NER()* es un ejemplo claro de una asociación jerarquizada: nombre completo de un ciudadano y un *cognomen*, posiblemente servil. Estos casos son relativamente escasos en la Tarraconense y deben distinguirse claramente de las asociaciones de *cognomina* frecuentes en los talleres del Baix Llobregat (Corsi-Sciallano & Liou 1985: 160). Pueden citarse: *SEX. DOMITI/SATVRIO*, en l'Aumedina (Revilla 1995: 166); *C.MC/ANT*, en Sant Miquel dels Martres (Pascual 1991: núm. 57); *M.S.PVP/P*, en el pecio Planier 1 (Corsi-Sciallano & Liou 1985: 19); *ANET/L. MO* (Pascual 1991: núms. 20 y 126).

Este tipo de asociaciones aparece con relativa frecuencia en el sur de la península itálica y litoral del Adriático desde el siglo I a.C. hasta el siglo I d.C., generalmente en forma de *tria nomina* en genitivo y *cognomina* serviles. Entre los primeros, se han identificado personajes de la nobleza romana. Esta situación parece corresponder a la de propiedades rurales organizadas en actividades y sectores separados, pero integrados en un mismo ciclo productivo y en una misma estructura patrimonial. Los individuos representados por los *cognomina* corresponderían a encargados de la gestión de partes del patrimonio de un *dominus* (Manacorda 1985 y 1989; Zaccaria 1989).

Es posible que el caso de la Tarraconense pueda interpretarse de la misma forma. De hecho, se conoce un ejemplo de asociación sobre *instrumentum* cerámico relacionada con un miembro de la élite tarraconense, *Lucius Minicius Natalis*. Se trata de una *tegula* de Sicilia, procedente del norte de África: *CEL(hedera) NIGR MAIO/L(ucij) MINICI NATALI[S]/EVLALVS AC-*

*TOR EI[US]* (CIL X, 8045,12). En ella menciona específicamente la situación jurídica del individuo nombrado por el *cognomen*: actor; portanto, encargado de la actividad del taller. El caso de Q. Cornelius podría corresponder a esta situación; obviamente, sin los medios económicos y la dispersión patrimonial que muestran los *Minicii Natales*.

## BIBLIOGRAFIA

- ALFÖLDY, G. (1975): *Die römische Inschriften von Tarraco*. Madrid.
- ANTEAS (1995). 'Anse de Montfort'. rapport du sondage, ANTEAS n° 10/95. Narbonne.
- BERNARD, H. (1996). "Marina di Fiori". *Bilan Scientifique* 1996. DRASSM: 113.
- BERNI MILLET, P. (1996a). "Amphora Epigraphy: proposals for the study of stamp contents". *Archeologia e Calcolatori* 7\*\*: 751-770.
- BERNI MILLET, P. (1996b). "Instrumentum domesticum romà del Museu Episcopal de Vic. La col·lecció de segells en amfora, tegula i morter". *Pyrenae* 27: 311 -326.
- BERNI MILLET, P. (1998). *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana. Instrumenta* 4. Barcelona, Universitat de Barcelona.
- BERNI MILLET, P. & C. CARRERAS MONFORT (en prensa) "El circuit comercial de Barcino: reflexions al voltant de les marques amfòriques". *Annuari d'Història de Barcelona*.
- CALLENDER, M. H. (1965). *Roman Amphorae*, Oxford University Press.
- CHRISTOL, M. & R. PLANA MALLART (1997). Els negociadores de Narbona i el vi català. *Faventia* 19/2: 75-95.
- COMAS I SOLA, M. (1997). *Baetulo. Les marques d'Àmfora*. Badalona
- CORSI-SCIALLANO, M & B. LIOU (1985). *Les Épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*. *Archaeonautica* 5: 178.
- DELATTRE, A. L. (1894). "Le mur à amphores de la colline St-Louis à Carthage". *BCHT*: 89-119.
- DRESSEL, H. (1879). "Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio". *Bullettino comunale* VII: 36-112; 143-196 (continuazione e fine); tav. VII-XVIII.
- GIANFROTTA, P. (1982). "Lentulo Augure e le anfore laietane". *Tituli* 4: 475-479.
- HESNARD, A. (1980). Un dépôt augustéen d'amphores à la Longarina. Ostie. *Memoirs of the American Academy in Rome* XXXVI: 141-156 y plates I-VII.
- HESNARD, A., M.-B. CARRE. ET AL. (1988). *L'épave romaine Grand Ribaud D (Hyères, Var)*. *Archaeonautica* 8: 180.
- KEAY, S.J. & L. JONES (1982) "Differentiation of early imperial amphora production in Hispania Tarraconensis". En I. Freestone, C. Johns y T. Potter (eds.) *Current research in ceramics: thin section studies*. British Museum Occ. Papers 32: 45-61.
- KEAY, S.J. (1990): "Processes in the development of the coastal communities of Hispania Citerior in the republican period". En T. Blagg & M. Millett (eds.), *The Early Roman Empire in the West*, Londres. 119-150.
- MANACORDA, D. (1985): "Schiavo "manager" e anfore romane a proposito dei rapporti tra archeologia e storia del diritto". *Opvs* IV. 141-151.
- MANACORDA, D. (1989): "Le anfore dell'Italia repubblicana: aspetti economici e sociali". *Amphores romaines et histoire économique, dix ans de recherches*, Siena, 1985, Roma: 443-467.
- MIRÓ CANALS, J. (1988). *La Producción de ánforas romanas en Catalunya*. BAR International Series. Oxford.
- PASCUAL I GUASCH, R. (1977). "Las ánforas de la Layetania" *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores. Actes du colloque de Rome, 27-29 Mai*. Collection de l'École Française de Rome, 32. 47-102.
- PASCUAL I GUASCH, R (1991). *Index d'estampilles sobre àmphores catalanes*. Barcelona.
- PENA, M. J. & A. BARREDA (1997). "Productores de vino del nordeste de la Tarraconense. Estudio de algunos nomina sobre ánforas Laietana 1 (= Tarraconense 1)". *Faventia* 19/2: 51-73.
- REVILLA CALVO, V. (1995). *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I a.C.- III d. C.)*, Barcelona.
- RICO, C. (1995) "Índex de les marques epigràfiques sobre tegulae romanes de Catalunya i el País Valencià (antiga Tarraconensis)" *Saguntum*. n° 28: 197-215.
- TCHERNIA, A. (1986): *Le vin de l'Italie romaine*. Roma.
- SYME, R. (1986). *The Augustan Aristocracy*. Oxford.
- VILLARONGA, L. (1982). "Les seques ibèriques catalanes: una síntesi." *Fonaments*, 3: 135-83.
- V.V.A.A.. (1997). El Cardo Maximus de la ciutat romana d'lluro (Hispania Tarraconensis). *Laietania* 10 (vol. I).
- WILLIAMS, D.F. (1981) "The Roman amphora trade with late Iron Age Britain". En H.Howard y E.Morris (eds.) *Production and distribution: a ceramic viewpoint*. BAR S120: 123-132.
- WILLIAMS, D.F. (1995) "A petrological note on amphora fabrics from the survey and along the eastern Spanish coast". En J.M<sup>a</sup> Carreté, S.Keay y M. Millett (eds) *A Roman provincial capital and its hinterland*. JRA Suppl. 15, pp.304-310, Ann Arbor.
- ZACCARIA, CL. (1989): "Per una prosopografia dei personaggi menzionati sui bolli delle anfore romane dell'Italia Nororientale" *Amphores romaines et histoire économique, dix ans de recherches*. Siena, 1985, Roma: 469-488.

## NOTES

\* CEIPAC "Corpus de segells en àmfores trobades a Catalunya (ACES 98 - 22/3)"

<sup>1</sup> Debemos a P. Gianfrotta (1982) la primera Identificación segura de una marca tarraconense con un personaje histórico referido por otras fuentes. Se trata de *Cn. Cornelius Lentulus Augur*, cónsul del año 14 a.C., que marca ánforas vinarias de la forma Pascual 1. Las variantes conocidas omiten el gentilicio *Cornelius*, registrando el praenomen *Cn(aei)*, seguido por los elementos *LENTVL(i)* y *AVGVRIS*. Durante estos últimos años se está dando un nuevo impulso a la investigación. Los recientes trabajos han permitido relacionar ciertos personajes de la epigrafía anfórica tarraconense con los de las fuentes históricas y la epigrafía lapidaria de otras provincias romanas. Caso de *L. Venuleius* y *L. Volteilius*. Ambos nombres aparecen en Tarraconense 1, y pueden ser considerados entre los pioneros del comercio del vino tarraconense de época republicana (Pena & Barreda 1997). Cabe añadir también al *P. Vsulenus Veiento* (Christol & Plana 1997) de las ánforas Pascual 1 del alfar de Llafranc. que junto con *Volteilius* aparece citado en las Inscripciones lapidarias de Narbona, ciudad destacada por centralizar una parte considerable del comercio del vino catalán que se difundía por el interior de las Galias.

<sup>2</sup> Habitualmente los encontramos registrados con los dos primeros elementos del nombre: *M. PORCI*, *C IVN*, *Q. MEVI*, *SEX. DOMITI*, *C. MVCI*, *L. VOLTEIL*, *M. ANTO* ( ); rara vez con los dos últimos. *IVLI ANICETI*, *IVLI THEOPHILI*, pero también haciendo uso del gentilicio: *EGNATI*, *FAMVLI?*, *HILARI*, y *MEVI* (desarrollado completamente en genitivo).

<sup>3</sup> No está del todo claro que éste sea el único lugar en haber fabricado dicha estampilla. En la villa productora del Veinat del Sant Crist (Cabrils, El Maresme) existe un solo ejemplar, según Miró en un pivote de pasta típicamente Layetana (Miró 1988: 243). También se le ha atribuido el alfar de Can Tintorer (El Papiol, Baix Llobregat), pero aquí, el único ejemplar documentado es incompleto, y podría tener una lectura final diferente (Pascual 1977: 54. n.º 31, fig. 6.10; Revilla 1995: 207).

<sup>4</sup> Existen algunos problemas de interpretación del personaje, de acuerdo con hallazgos recientes; para ello vid. infra.

<sup>5</sup> Agradecemos a Hélène Bernard, directora de la excavación del pecio de Marina di Fiori, las facilidades e información facilitadas.

<sup>6</sup> Los estudios se realizan en la Universitat Autònoma de Barcelona, más concretamente en la Facultad de Geológicas con la ayuda del Dr. Aureli Álvarez.

<sup>7</sup> En el Servicio Científico Técnico de la Universidad de Barcelona.

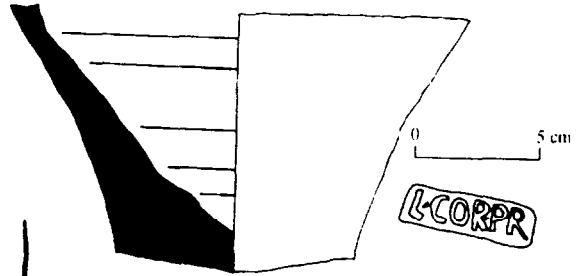
<sup>8</sup> Por supuesto es necesaria una muestra más amplia de los alfares de la provincia de Tarragona, en donde se ha hallado uno de ejemplares de *Q. COR( ) NER( )*. para atribuirle un origen concreto.

<sup>9</sup> H Bernard 1996: 113, propone leer la marca hallada en Córcega como *Q. Cornelius Fuscus* y la relaciona con el Prefecto de Pretorio de época de Domiciano, que se sitúa entre el 86 y el 87 d.C.



L·COR·PR

Can Cabot

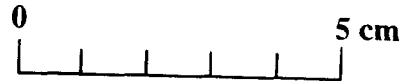


L·COR·PR

Mataró



Mus. Montblanc



• COR •

Roma

COR

Can Cabot

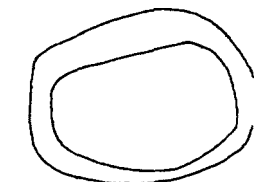
L·COR·PR

Can Cabot

L·COR·PR

Ile-Rousse (Córcega)

L·COR·PR



Mus. Episcopal de Vic

COR

Port La Nautique (Narbona)

